

Nota editorial

&Desarrollo
&Sociedad.

DOI: 10.13043/DYS.103.0

Ignacio Sarmiento-Barbieri
Editor

Estimados investigadores, profesores, estudiantes e interesados:

Presentamos la edición 103 de *Desarrollo y Sociedad*, con seis contribuciones, que combinan una reflexión sobre los métodos y las fronteras del análisis económico con estudios aplicados a la educación, la inclusión financiera, la infraestructura y la inversión pública en América Latina. El número parte de una pregunta sobre la manera como se produce el conocimiento en economía y continúa con cinco investigaciones empíricas que, desde distintos ámbitos y escalas, examinan cómo las condiciones ambientales, institucionales, tecnológicas y territoriales moldean las desigualdades y las oportunidades de las personas y las regiones.

El recorrido comienza con una contribución excepcional de Andreu Mas-Colell, de la Universitat Pompeu Fabra (España). Nos honra abrir este número con la transcripción de su conferencia “Metodología en análisis económico”, pronunciada durante el Congreso Mundial de la *International Economic Association*, celebrado en Medellín, en diciembre de 2023. La conferencia forma parte de un panel presidido por Eric Maskin, de Harvard University, en el que participaron también Wendy Carlin, de University College London y CEPR, y Raj Chetty, de Harvard University.

Extendemos un especial agradecimiento al profesor Mas-Colell por autorizarnos reproducir su conferencia en *Desarrollo y Sociedad*, pues ello permite dar a conocer a nuestros lectores una reflexión de especial relevancia para el presente y el futuro de la profesión. En ella, examina el papel de la teoría económica ante tres transformaciones que están modificando la disciplina rápidamente: el aumento del poder computacional, la disponibilidad de grandes volúmenes de datos y el desarrollo de la inteligencia artificial. Su contribución nos invita a pensar en cómo debe relacionarse la teoría con herramientas empíricas y computacionales cada vez más poderosas, y en qué lugar ocupa la teoría en una profesión en permanente cambio.

Los dos artículos siguientes llevan la discusión al ámbito educativo, para mostrar cómo factores que suelen quedar fuera del análisis pueden incidir en el aprendizaje. En “Efectos de la temperatura sobre los desempeños relativos de estudiantes colombianos en exámenes de Estado de 9.º y 11.º”, Jesús Rodríguez de Luque, investigador independiente de Bogotá (Colombia), examina la relación entre la exposición a distintas temperaturas y los resultados académicos en matemáticas y comprensión lectora. El autor encuentra que un mayor número de días con temperaturas promedio superiores a 26,6 °C en los doce meses escolares anteriores a los exámenes afecta negativamente la posición relativa de los estudiantes en ambas áreas. El estudio incorpora, de este modo, una dimensión ambiental a la discusión sobre las desigualdades educativas, a la vez que subraya la necesidad de diseñar estrategias de adaptación que protejan a los estudiantes frente a temperaturas extremas.

El tercer artículo, “Autopercepción docente y aprendizaje estudiantil: un análisis de su relación mediante experimentos de lista”, de Sofía Charry Tobar y José David González Ramírez, ambos de la Universidad de los Andes (Colombia), dirige la atención hacia otra dimensión difícil de observar del proceso educativo: las creencias y actitudes de los docentes. Con información de profesores del programa Aprender para Soñar, en Bogotá, los autores emplearon experimentos de lista para reducir el sesgo de deseabilidad social y comparar mediciones directas e indirectas de características como la autoeficacia, la motivación y la resistencia al cambio.

Los resultados del estudio revelan una subdeclaración de actitudes sensibles en las mediciones directas, especialmente entre los docentes con contrato provisional. Asimismo, encontraron que la preferencia por la estandarización, en contraste con la personalización, y las prácticas de retroalimentación se correlacionan con mejores resultados de los estudiantes en matemáticas. En la lectura, por su parte, un mayor aprendizaje se relaciona con que el docente cuente con formación de posgrado. El trabajo confirma la utilidad de los métodos indirectos para analizar creencias difíciles de medir y sugiere que las evaluaciones docentes tradicionales pueden subestimar el papel de los factores actitudinales en el aprendizaje.

Desde el aula, el recorrido se desplaza hacia la inclusión financiera y el acceso digital en contextos de alta vulnerabilidad. En “Financial inclusion and the digital gap in informal settlement neighborhoods: Argentina, 2021”, Ignacio E. Carballo, de la Pontificia Universidad Católica Argentina y la Universidad de Buenos Aires; Martín Grandes, del Conicet y la Universidad de Buenos Aires; y Carla Chinski, de la Universidad de Buenos Aires, analizan estas dimensiones en veinte barrios populares de diez provincias argentinas, hacia el final de la pandemia de covid-19. A partir de una encuesta multidimensional, los autores documentaron una brecha importante entre el acceso a los servicios financieros y su uso efectivo.

De acuerdo con los autores, el Estado desempeñó un papel central en la expansión del acceso mediante transferencias monetarias, pero persistieron restricciones vinculadas a la conectividad, el costo de los datos móviles

y las habilidades digitales. Al mismo tiempo, los mecanismos informales de ahorro y crédito continuaron ocupando un lugar relevante. El estudio explica que la inclusión financiera no se agota en la apertura de cuentas ni en la disponibilidad de productos, sino que también requiere conectividad, costos asequibles y las capacidades necesarias para utilizar los servicios de manera efectiva.

El quinto artículo desplaza la mirada hacia las oportunidades productivas de los territorios. En “Infraestructura, cultivos legales y cultivos de coca en Colombia”, Gustavo Adolfo Ramírez Martínez, Leonardo Raffo López y Jhon Alexander Méndez Sayago, todos del Departamento de Economía de la Universidad del Valle (Colombia), estudian las asociaciones entre la infraestructura, el acceso a los mercados, la presencia de cultivos legales y el área sembrada con coca. Para captar conjuntamente la distancia y la accesibilidad de los municipios a los mercados mayoristas de alimentos, los autores proponen un índice de lejanía y accesibilidad, el cual incorporaron a la estimación de un panel dinámico. Los resultados muestran, por una parte, asociaciones negativas entre el área cultivada con coca y, por otra, la presencia de cultivos legales y de mejores condiciones de acceso a los mercados. Estos hallazgos sugieren que las decisiones productivas no pueden entenderse de manera aislada de la infraestructura ni de las condiciones que conectan los territorios con los mercados, las que hacen económicamente viables las alternativas legales.

Esta mirada territorial conduce al artículo que cierra la edición. En “Inversión pública y convergencia municipal en México: evidencia con modelos de efectos espaciales, 2003-2023”, Celia Chávez Gallardo, de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; Leobardo de Jesús Almonte, de la Universidad Autónoma del Estado de México; y Roldán Andrés Rosales, de la Universidad Nacional Autónoma de México, analizan si la inversión pública y la contigüidad geográfica han contribuido a reducir las diferencias económicas entre los municipios mexicanos.

A partir de modelos econométricos espaciales para cuatro periodos comprendidos entre 2003 y 2023, los autores encuentran evidencia de convergencia absoluta y condicional. No obstante, concluyen que los flujos de inversión pública no han sido suficientes para que los municipios menos desarrollados cierren la brecha con los más avanzados. El trabajo pone de relieve la importancia de considerar tanto la distribución territorial de la inversión como las interdependencias entre municipios, al evaluar sus efectos: no solo importa cuánto se invierte, sino también dónde se localizan los recursos y cómo se relacionan las trayectorias económicas de los territorios vecinos.

En conjunto, los seis trabajos abordan distintas escalas del análisis económico. El número parte de una reflexión sobre la relación entre teoría, datos, capacidad computacional e inteligencia artificial; enseguida, aborda las condiciones ambientales y docentes que inciden en el desempeño educativo; y examina las barreras digitales que limitan el uso efectivo de los servicios financieros. Hacia el final, concluye con dos estudios sobre cómo la infraestructura y la

inversión pública configuran las oportunidades productivas y las trayectorias económicas de los territorios.

La diversidad metodológica de los artículos nos devuelve, además, a la reflexión con la que comienza la edición. Los modelos con efectos fijos, los experimentos de lista, las encuestas multidimensionales, los paneles dinámicos y los modelos econométricos espaciales no constituyen un mero inventario de técnicas: muestran que preguntas distintas requieren estrategias diferentes para producir evidencia rigurosa. Más que responder a una única agenda temática, esta pluralidad de preguntas, métodos y escalas refleja la vocación de *Desarrollo y Sociedad* como revista de interés general para la profesión económica.

Desarrollo y Sociedad busca seguir siendo un espacio abierto a esa pluralidad y comprometido con la publicación de investigaciones rigurosas, relevantes para América Latina y conectadas con las discusiones más amplias de la disciplina. Invitamos a nuestros lectores, primero, a leer, citar y compartir los artículos de esta edición en sus redes académicas, profesionales y sociales y, segundo, a continuar las conversaciones que estos trabajos proponen.